



araucó

188

tribuna del pensamiento socialista



29

EL PARTIDO SOCIALISTA Y SU ORIENTACION POPULAR

CONTRADICCIONES Y FRACASOS
DEL FASCISMO

Sólo victorias populares salvarán a los Pueblos.

Temores y debilidades de la burguesía. Con su acostumbrado oportunismo, "El Mercurio" ha comenzado a poner en duda la estabilidad de la Junta Militar fascista de Gobierno, en el poder; debido a la acumulación de errores y fracasos que se han hecho públicos en el último tiempo. Es evidente que la burguesía nacional, íntimamente unida al imperialismo, quiere desembarazarse a tiempo de responsabilidades y no correr riesgos innecesarios. Los temores manifiestos de la burguesía comenzaron ante el desprestigio que ha acumulado el Gobierno de Pinochet en el plano internacional, especialmente con los vecinos de Argentina y Bolivia, y el propio Gobierno norteamericano. Más que necesidades o hechos de política e intereses nacionales, los pasos de Pinochet, que son en definitiva los de las FF.AA., aparecen "bravatas" de matón de barrio antes que la firmeza que da una causa justa. Por ejemplo, en el caso argentino, se sabe que la posición de la Junta Militar en la Casa Rosada es insensata, pero también se reconoce que la Junta Militar chilena no sólo no ha recibido el respaldo del Pueblo, sino el aislamiento internacional más completo. A estos hechos que afectan directamente las relaciones comerciales de la burguesía con sus vecinos inmediatos, se ha venido a sumar "la prueba" del bárbaro crimen cometido por la DINA contra Orlando Letelier en Estados Unidos. La burguesía nacional tiembla porque todos estos actos perpetrados por los fascistas le acarreamos inseguridad para sus futuros negocios y, además, también le cubren de culpa, de la cual tendrá que dar cuenta ante el Pueblo.

El problema crítico, ahora, para la burguesía es que creó un monstruo que la devora y correge del poder para aniquilarlo. Al darle a los militares "carta blanca" para matar se olvidó que, como siempre, se estaba poniendo su propia soga al cuello.

La burguesía ha comenzado a barajar fórmulas de reemplazo del grupo gobernante. Una de estas fórmulas comienza sacando "honrosamente" a Pinochet de su cargo e imponiendo en su reemplazo a otro militar que "cuenta con apoyo popular", pero que siga aplicando la misma política económica y social, aunque absinda la represión. Los promotores de esta (y otras) fórmulas tienen, sin embargo serios tropiezos. De partida se encuentran en un terreno de mutua desconfianza y temen que Pinochet y los agentes de la DINA se impongan de sus propósitos y los denuncien o asesinen. Este temor se acrecienta ante la corrupción que invade en estos momentos a los uniformados, de todos los niveles, que ha transformado las FF.AA. de una Institución de defensa de la soberanía nacional en un aparato dispensador de prebendas, cargos, viajes, dólares y soplonos de los propios camaradas de armas.

Posición del PS ante los gastos agresivos y revanchistas. El aislamiento y desprestigio internacional de la Junta Militar fascista ha fomentado una serie de gastos agresivos y revanchistas de los militares argentinos y bolivianos en contra de Chile. Aun cuando sabemos que ésta es la forma más sucia de oportunismo, no podemos menos de preocuparnos y estar alertas, para que tales gastos no se transformen en acciones de hecho; en actos de tipo guerrero.

continúa a la vuelta

de la vuelta

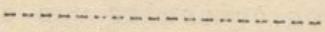
En primer lugar, el PS sostiene que estas actitudes son exclusivamente de los grupos castrenses y monopólicos encaramados en el poder, tanto en Chile como Argentina y Bolivia. Al mismo tiempo es enfático en declarar que las posibilidades de entendimiento de los Pueblos es superior y enteramente factible, a cualquier maniobra guerrera de las dictaduras fascistas. En este sentido, llama desde ahora a estrechar filas y denunciar estas maniobras agresivas y revanchistas, a desencadenar una lucha conjunta contra las dictaduras agresoras y a prepararse para transformar cualquier intento de guerra de agresión en guerra revolucionaria. Sólo un Gobierno socialista del proletariado traerá la justicia, el bienestar y la paz a los Pueblos.

SALUDO FRATERNAL

Mujer y joven a intensificar la lucha.

La Dirección del Partido quiere hacer llegar a través de "ARAUCO" un saludo fraternal y revolucionario a las camaradas socialistas, con motivo de haberse celebrado recientemente el día mundial de la mujer, y a los jóvenes socialistas obreros y de la pequeña burguesía estudiantes universitarios y secundarios, con motivo de iniciarse un nuevo año de estudios.

La Dirección del Partido conoce de la abnegación, sacrificio, decisión de lucha y fervor revolucionario de sus cuadros femeninos y juveniles, concientes que asumen cada día nuevas y decisivas responsabilidades para engrandecer al Partido, desencadenar una lucha victoriosa y alcanzar el dominio del poder para establecer una auténtica República Popular Socialista del Proletariado. Cada día que pasa el Partido recobra su rol; pero cada día también crecen las responsabilidades de todos y cada uno de sus militantes; de la base a la cúspide y vice-versa. Solo si cada uno entrega de sí su cuota de sacrificio y decisión rescataremos un auténtico Partido Socialista marxista-leninista, digno del proletariado y de sus luchas. ¡Adelante, camaradas! ¡Por el triunfo sobre el fascismo y la toma del poder por el proletariado!



"La lucha de los obreros se convierte en lucha de clases solamente cuando los representantes avanzados de la clase obrera de un país adquieren conciencia de que forman una clase obrera única y emprenden la lucha no contra patronos aislados sino contra toda la clase capitalista y contra el gobierno que apoya a esa clase. Sólo cuando el obrero se considera miembro de toda la clase obrera, cuando ve en su pequeña lucha cotidiana contra un patrón o funcionario una lucha contra toda la burguesía y contra todo el gobierno, sólo entonces su lucha se transforma en lucha de clases".-

Lenin.

DOCUMENTOS

Los presentes documentos emanan de la Dirección del Partido y fueron entregados para su publicación por las razones que la propia Dirección expone. Dado el tenor muy particular de los documentos se han dividido en dos grupos. I.- Por la unidad del Socialismo. II.- Para la unidad de los antifascistas.-

I.- Por la unidad del Socialismo.-

Explicación previa: Lo cotidiano entre los socialistas es preguntarse por la tardanza de la unidad partidaria, a la vez reconocer ignorancia respecto de los tropiezos que la impiden. Nuestro trabajo socialista ha buscado limpia y constantemente unir, a pesar que en algunos casos nos hemos encontrado con algunos que desean unir para crear dificultades. A esa gente, luego de varias tentativas y diálogos, no queda otro camino que dejarlas de lado y seguir avanzando. En el tiempo que transcurre, otros han preferido dar al P.S. una interpretación libre, consecuentemente entonces han confundido a la militancia y llenado de frustración al socialismo.

El llamado "sector oficial" pidió una conversación con dirigentes de la Comisión para el Consenso, ésta se llevó a cabo durante el mes de Noviembre. Posteriormente los mismos solicitaron que escribiéramos nuestras opiniones. Para no ser obstáculo y convencidos en que esto ayuda notablemente a la unidad, lo hicimos con fecha 22 de Diciembre. Han pasado más de dos meses y no hemos recibido respuesta alguna, por lo que, en beneficio del P.S., hemos decidido entregarla a los cdas. de "Revista Arauco" para que la publiquen íntegramente.

Es positivo también reconocer que en lo que va corrido del presente año tres sectores del P.S. se han reunido y acordado un trabajo unitario y conjunto. Para nosotros es una verdadera alegría saber que los frutos de la unidad se dan a pesar de los muros y los acartonamientos que se pretenden argüir como fundamentos.

Partido Socialista de Chile.

SANTIAGO, 22 de Diciembre de 1977.

Estimados Compañeros: reciban ustedes el saludo fraternal y de clase de vuestros camaradas que convencidos de la viabilidad de la unidad del socialismo han tomado y aceptado con responsabilidad la conversación propuesta por ustedes, y, la posterior solicitud de escribir o redactar una carta en donde expliquemos nuestras opiniones políticas. La aceptación a esas propuestas ha sido en el afán de demostrar que sinceramente queremos la unidad de los socialistas; por otra parte, ustedes deben estar enterados de los acercamientos e intercambios de opiniones con otras tendencias socialistas en el interior de Chile, todas las cuales están destinadas a posibilitar un acercamiento unitario en función de las coincidencias y referencias políticas comunes y que de alguna manera proyecten un P.S. sólido y capaz de desarrollar acontecimientos políticos que debiliten y aislen la dictadura fascista de Pinochet. Paralelo a estos esfuerzos unitarios en Chile, hemos desarrollado esfuerzos fuera de la patria con el cda. Carlos Altamirano, Secretario General del Partido y el cda. Clodomiro Almeyda. Ustedes entenderán que la necesidad no es voluntarista ni desesperada, por el contrario, es una responsabilidad y una urgencia imperativa para todos aquellos que dicen ser sinceramente antifascistas y defensores de los intereses del trabajador y el proletariado nacional.

Esta carta debe representar, para ustedes, el global de nuestros juicios; no será conducente para una correcta interpretación

de ella: buscar entre líneas distancias o discrepancias antojadizas. Es, a juicio nuestro, una misiva que destaca lo que efectivamente nos debe unir y los peligros de alargar innecesariamente los actos unitarios a la sombra de temores infundados o sectarismos pretéritos y decantados. Hemos aceptado escribir la carta, por último, no para que sea utilizada arteramente o parcialmente, o se pretenda desde ella intentar construir hipótesis respecto a cuestiones contraeramente importantes y que aquí por razones de objetivo y oportunidad seran mencionadas sin la latitud que merecen.

La unidad del socialismo, parte a juicio nuestro del hecho obvio de tener una actitud positiva y a la vez crítica de ésta. No es posible hacer un plan de unidad sobre la base ingenua de imponer al interlocutor lo que nosotros pensamos. Es necesario concebir la unidad sin traumas y sin supuestas supremacías. El partido, en su esencia, es una asociación voluntaria, es la institución en donde hombres y mujeres se han afiliado por coincidir con el Programa y su Política en relación a sus intereses de clase y en la construcción de una sociedad de trabajadores, de esa concepción básica, es que deducimos la necesidad de una organización democrática en su práctica y estructura, que niegue los valores de la sociedad capitalista, la autocracia, el individualismo y el oportunismo; y también prácticas incubadas en las desviaciones al leninismo: el stalinismo. Es en esa perspectiva que creemos en el socialismo. Hoy en día tenemos que tener conciencia de lo que representa el P.S. de Chile a nivel nacional, continental y mundial. Es en esa perspectiva que la responsabilidad de materializar la unidad del socialismo sólo se hace coherente si se le concibe en su esencia, en su naturaleza y en su trayectoria histórica.

El socialismo en Chile ha venido renaciendo desde los escombros, de los crímenes, la tortura, el rapto y los campos de concentración; el socialismo hoy en Chile no se basa ni en el idealismo, ni en la irresponsabilidad de los oportunistas o voluntaristas. El socialismo chileno reclama y exige responsabilidad, capacidad unitaria y certeza y madurez en la orientación que se le entrega a los trabajadores y a los chilenos. Estamos resistiendo la perpetuación del fascismo, estamos entregados a unir a los sectores progresistas y antifascistas en una Programa de Coalición Nacional, estamos frente a un problema de extraordinarias consecuencias histórico-político que desenvolvemos como táctico: para política y para aliados. No es posible en este momento desperdiciar la posibilidad de un entendimiento entre fuerzas antifascistas, todo lo cual no debe representar a nadie que el socialismo chileno hipoteca o debilita su objetivo estratégico: el socialismo. No es posible aceptar, hoy en día, la confusión, que en el pasado reciente nos aisló, la incapacidad de visualizar, distinguir y proyectar entre política y aliados tácticos y estratégicos. Sabemos que ustedes han hecho esfuerzos para disolver este lastre y desde luego que lo saludamos con esperanza y confianza en el futuro.

El afán de progresar, de avanzar en el camino de la unidad partidaria nos llevó a responder una carta al Secretario General, de fecha Diciembre de 1976, en ella le explicamos nuestra opinión respecto a la vigencia de algunas características fundamentales del socialismo chileno, a su independencia de cualquier centro mundial o continental de fuerzas socialistas, progresista o centrista; le planteamos la importancia de nuestra organización en el Frente de Clase que existe en nuestra patria, en donde el P.S. juega uno de los roles más importante desde el punto de vista de su política plasmada en los intereses e identidad de los trabajadores en sus problemas y aspiraciones; lo correcto de ese acerto se encuentra en el multitudinario respaldo que históricamente ha tenido nuestro partido, a la vez que ha probado ser capaz de crear y proyectar su independencia de clase para decidir libremente su camino y destino. Posteriormente, en Abril de 1977, en una conversación realizada en Dinamarca, con el mismo camarada Altamirano, éste declaró coincidir en un 99% en nuestras apreciaciones políticas y, qué además, él había defendido con fuerza esas posiciones ante reales y concretas desviaciones aparecidas durante el exilio. Queda claro, qué en este juego y proposición sobre los objetivos políticos del P.S. no estamos solos. La defensa a la esencia y naturaleza del socialismo no busca

acarrear problemas o dificultades con nadie, tenemos nuestra personalidad y nuestro rol frente a nuestra clase y a la historia y estamos dispuestos a defenderla tesonera y activamente.

En el mes de Marzo de 1974 fué publicado por ustedes un material que titularon: "Documento de Marzo", a juicio nuestro se trataba de legitimar al interior del socialismo desviaciones, concepciones, estructuras y síntesis de conclusiones que nos resultan extrañas y ajenas al Partido, su política y su trayectoria. Posteriormente el "Documento de Marzo" fué desautorizado oficialmente por el Pleno de "La Habana", Mayo de 1975, quien a la vez emitió un acuerdo que intentó resolver las diferencias políticas y orgánicas planteadas hasta ese momento; no fructificó y las diferencias quedaron entre límites ambiguos y no resueltos efectivamente. Ante esas perspectivas el P.S. que se encontraba en la proyección de la Comisión para el Consenso elaboró y dió a la publicidad un documento que pretendía reorientar el espíritu socialista y renovar la vigencia de nuestro partido, nos referimos al: "Documento de Enero" (enero-1976). En el citado documento se hace un análisis histórico del movimiento obrero nacional, se analiza el nacimiento y esencia que dieron paso al P.S., se dan a conocer críticamente los resultados de las políticas populistas, los errores que hemos cometido, la falta de desarrollo y posibilidades políticas a los militantes obreros y campesinos, la supremacía de los sectores intelectuales y profesionales en las direcciones del partido, la responsabilidad que debemos analizar y sancionar ejemplar e históricamente a los hechos y cuadros que posibilitaron el aislamiento y derrota del Gobierno de la Unidad Popular. Para nosotros no puede existir: "borrón y cuenta nueva"; tampoco somos partidarios del escarnio, pero es fundamental evaluar y responsabilizar. En la parte más importante del documento llamamos a construir un plan o programa mínimo, de carácter táctico: "Programa de Coalición Nacional". La iniciativa estaba concebida en los márgenes en que se plantean las tácticas y buscaba unir a los más amplios sectores sociales afectados, en pequeño o gran monto, por las acciones y la política de la dictadura. Reconocemos que en el tiempo se han venido sucediendo una gran cantidad de acontecimientos que afectan al partido directamente: Pleno del Secret. Exterior de Septiembre de 1976, Documento elaborado por ustedes en la misma época han posibilitado un acercamiento o comprensión mínima en lo ideológico y orgánico. Hay diferencias, pero estas son menores que ayer; existen diferencias pero es posible un acercamiento y diálogo que beneficie al partido en su conjunto y la clase en general.

La historia breve y reciente que hemos vivido se encuentra llena de sacrificios, muchos camaradas y amigos han sido asesinados o hechos desaparecer; allí se encuentran inscritos los nombres de mártires como: L. Vicenti, A. Mancilla, Rafael Madrid y A. Camú; otros cda. que fueron detenidos y hechos desaparecer como: Exequiel Ponce, Carlos Lorca, Ricardo Lagos, Luis Muñoz y Juan Hernández. El precio que han pagado los trabajadores y el P.S. en su conjunto ha sido altísimo, no obstante, las esperanzas de canalizar unitariamente se alejaban y complicaban por la aparición de nuevas formas de resentimiento y sectarismos. Posterior a los acontecimientos que citamos fué Cooptado en La Habana, el militante Jaime López, quien más tarde sería detenido y transformado en un obsecuente informante de los Servicios de Seguridad que buscaban información y nombres de los cuadros clandestinos más importantes. Efectivamente a la detención de López viene una seguidilla de detenciones que afectan en gran medida nuestro trabajo socialista y clandestino. A propósito de los acontecimientos que citamos, en Abril de 1977, en la conversación que anteriormente hemos citado con el cda. Altamirano, se le preguntó específicamente por el tema; él, reconoció el error de la cooptación de López y las razones que generaron esa decisión, a la vez, se comprometió a que no volvería a ocurrir en el presente y el futuro sin que por medio no existiera el aval real y concreto de un trabajo unitario en el interior de Chile.

Los primeros años de Dictadura son acompañados al interior de nuestro partido de una notable y negativa confusión, esto por la situa-

ción de desfase que se plantea entre los grupos dirigentes y la base, la carencia de los cuadros medios y superiores dio paso a improvisaciones contingentes que poco a poco buscaron solidificarse y orientarse ideológicamente. Lamentablemente, la subjetividad o la primigenia ideológica, entre los más activos, conspiró a interpretar y orientar como lo han establecido los Congresos Generales y demás estancias legales que tiene nuestro partido. En esa época aparecen distintas tendencias políticas socialistas, atribuyéndose roles de Dirección que ninguna instancia legal les habría concedido; nos referimos a los antiguos militantes del MR-2, a la Coordinadora y a supuestos Cooptados que se hacían llamar Miembros del Comité Central que obviamente ningún Congreso ha elegido. Concientes, que esta carrera de legitimación usando métodos ilícitos y de facto, vulneraba la democracia del partido y debilitaba cualquiera alternativa real de Política y Dirección futura y, más aún, validaba que cualquier grupo disidente en el futuro se levantara y proclamara como Dirección o Comité Central, fueron la base y la esencia para intentar dar forma a una Comisión para el Consenso, o sea una Comisión para la Unidad del Partido; nunca hemos sido o tratado de convencer que somos una Dirección, por el contrario somos una instancia unitaria que buscaba por medio del diálogo socialista un entendimiento político y orgánico que beneficiara al partido en su totalidad. Buscar la Unidad, concretar la Unidad son la razón de ser de nuestro esfuerzo. Los primeros años, fueron de confusión y constantemente todos, de alguna manera, teníamos debilidades que impedían que nuestro esfuerzo fuera más efectivo, dinámico y coherente. En esos mismos años mantuvimos largas conversaciones con las tendencias y grupos anteriormente nombrados, el tema central era buscar entendimiento, referencias comunes...la Unidad; debemos reconocer que mucha gente concurría a las conversaciones por que no podía marginarse, pero a la vez transformaba estas conversaciones en charadas intrascendentes. Esos primeros años, son también para todos los socialistas, años de aprendizaje y de experiencias destinados a conquistar con esperanza y honradez la unidad de los socialistas chilenos.

Los años 1976, segundo semestre, y 1977 muestran una cierta maduración, todavía no evaluada, en lo político entre las tendencias políticas que actuaban a nombre del Partido Socialista; pero, una de ellas, la Coordinadora, opta por una disputa pública y adjetiva, usando para ello elementos extraídos fundamentalmente de los actos y apreciaciones entre exiliados socialistas, incluso, usa "El Mercurio" para amplificar su visión; más que ayudar a la Unidad esos hechos nuevamente tornaban escépticos y frustrantes los esfuerzos que distintos hombres, mujeres y jóvenes realizaban en bien de la unión. Nuestra opinión la dimos a conocer en "ARAUCO", Nº 21 y en la publicación "VENCEREMOS": no estamos de acuerdo en hacer participar a los enemigos de clase en las diferencias reales o adjetivas que existan entre nosotros, no estamos de acuerdo a canalizar el P.S. por el escándalo y la injuria. Así como ganábamos, también perdíamos; importantes esfuerzos, daba la impresión que perdían vigor.

Los inicios de 1977 fueron también el inicio de conversaciones formales con la U.S.P., a propósito que habían manifestado su interés formar parte de un solo gran esfuerzo partidario. En la misma época y con el capital unitario que había confluído unitariamente en la Comisión para el Consenso fuimos invitados a realizar una ronda de conversaciones con el PR, MIR, PC y MAPU. En la misma oportunidad concurrimos a intercambiar opiniones con la DC. En esos mismos días una delegación nuestra viajaba a Europa y a dos países de América Latina, el objetivo era mantener conversaciones con los eds. del Secretariado Exterior y aceptar algunas invitaciones de amigos de organizaciones hermanas.

En los momentos que conversábamos con la D.C., por otras vías, nos enteramos que ustedes hacían lo mismo, esto motivó que decidieramos hacer entrega de una nota verbal y diéramos por suspendidas las conversaciones, no estábamos, ni estaremos dispuestos nunca a que nadie utilice nuestro quehacer y nuestro esfuerzo en chequear las diferentes opiniones que pudieran existir en el socialismo. En todo caso era obvio que el P.S. en

su conjunto se debilitaba al presentarse dividido a las conversaciones. Antes de finalizar las conversaciones le propusimos a la D.C. hacer esfuerzos conjuntos en el frente sindical, en la universidad y en derechos humanos; por ser este último frente el más apto y sensible se acordó hacer una presentación por los detenidos-desaparecidos el día 8 de Marzo de 1977, desgraciadamente a solo 48 horas de la presentación la D.C. anuló su compromiso y nos solicitó que abandonáramos la iniciativa, que ya era común a muchas personas y organizaciones, la solicitud de la D.C. no fué considerada y la presentación a la Corte Suprema se hizo a la hora y día anteriormente acordado, con el respaldo de 2700 personas, entre los que se encontraban 5 Obispos, Premios Nacionales y otras personalidades.

El año 1977 ha sido frutífero en la concreción de iniciativas en contra de la Dictadura y por la Unidad del pueblo chileno antifascista. El déficit fundamental ha sido la escurridiza y difícil unidad de los socialistas, no obstante, la U.S.P. nos hizo llegar una declaración el 14 de Noviembre en donde manifiestan su decisión de no insistir en la división del socialismo y por el contrario se manifiestan abiertos partidarios a la unidad del socialismo chileno. Es importante en ese mismo plano considerar el acercamiento entre vuestro trabajo y el nuestro que dió paso al diálogo amnido entre un intermediario vuestro y uno nuestro; en esa reunión le dimos a conocer como veíamos la concreción del acercamiento:

1.- Se hace fundamental una reunión entre los cuadros dirigentes más representativos que tenga por objeto analizar políticamente las distintas apreciaciones políticas y prácticas de los últimos cuatro años.

2.- Si existieran coincidencias objetivas se procedería a la constitución de un Núcleo Dirigente Unitario que tuviera por misión lo siguiente: a) restablecimiento de la confianza de la militancia en su partido; b) reorientar la política y el quehacer socialista y, c) declararse Comisión Organizadora del Congreso General.

3.- Realización del Congreso General destinado a cumplir dos grandes objetivos: entregarse la política partidaria para el periodo y elegirse un Comité Central que pasará a ser la única dirección partidaria para el interior y exterior.

Sabemos que los objetivos propuestos son de extraordinaria trascendencia y que es el único camino para unificar a nuestro partido y a nuestra militancia, antes que las estructuras que ha construido cada tendencia o forma de trabajo socialista se solidifiquen a tal punto que impidan cualquier acto de reunificación socialista; es importante entender la importancia concreta de las aspiraciones socialistas en torno al fortalecimiento de la organización, es el deber de todos disolver la dicotomía: UNIDAD o DIVISION, para nosotros el problema no existe: ESTAMOS POR LA UNIDAD POLITICA Y ORGANICA DEL SOCIALISMO.

Se hace vital que ustedes entreguen su opinión. Nosotros hemos aceptado entregar por escrito y en forma oral nuestras apreciaciones tal cual lo hemos hecho con los cdas. de la U.S.P., y en el pasado reciente, con la Coordinadora. Ustedes tienen la obligación de clarificar la opinión que tienen respecto al tema que nos preocupa a la vez que deben pronunciarse por la opción que ustedes consideran más correcta.

La oportunidad es propicia además para intentar manifestar nuestro interés por coordinar, paralelo a las conversaciones unitarias, una serie de tareas que benefician al grueso de la militancia, principalmente a los cdas. que se encuentran detenidos, a los familiares de los desaparecidos, y en otro nivel, a los cesantes y marginales de la dictadura. Confiamos en que nuestros esfuerzos y vuestros recursos materiales y económicos sean una correcta síntesis de solidaridad militante. Así se lo hemos asegurado al Secretario General cuando le hemos planteado la necesidad de la solidaridad y el fortalecimiento de la organización interior; él ha subrayado, al respecto, que los recursos en el interior existían y que él personalmente los había despachado. Esas iniciativas solidarias serán como una fresca brisa de responsabilidad y de concreción programática en beneficio del

fresca brisa de responsabilidad y de concreción pragmática en beneficio del partido y su militancia.

La situación del país, las maniobras por encauzarlo hacia una institucionalización extraña a los ciudadanos, el estado de las organizaciones proletarias, las nuevas tareas y el futuro de la nación son partes de nuestras preocupaciones para el nuevo año de 1978, para lo cual hemos creado una Editorial Clandestina que publicará ensayos, investigaciones, monografías, artículos; por lo pronto se ha acordado la publicación de: "HISTORIA SOCIAL Y ECONOMICA DE CHILE" (PRIMERA PARTE), "ELEMENTOS PARA UNA POLITICA INTERNACIONAL SOCIALISTA" y "CONTRIBUCIONES PARA UN PROGRAMA DE COALICION NACIONAL". En el interior de nuestro trabajo masificaremos las Escuelas de Formación Política y de Especialización.

En el "ARAUCO" N° 27 de Octubre-Noviembre dejamos de manifiesto que en los sucesivos nos dejaremos de llamar Comisión para el Censo, esto por cuanto varios sectores menores e incluso la U.S.P. han coincidido en coordinar y actuar en algún nivel en forma conjunta. Nuestro trabajo socialista será firmado y respaldado por: PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE y se canalizará por medio de las siguientes publicaciones: "ARAUCO", "VENCEREMOS", "BRIGADA", "NOSOTROS los trabajadores (sindical) y "CON NUESTRAS PROPIAS FUERZAS" (solidaridad. Esperamos que este mensaje unitario, este profundo deseo de fortalecer y engrandecer en la lucha antifascista al P.S. y en dar paso a una política y a una organización que luchará incansablemente por alcanzar el socialismo en la patria y en latinoamérica.

Reciban ustedes un abrazo fraternal y unitario. Esperamos que ésta sea un buen y correcto inicio unitario.

Partido Socialista de Chile.

11.- Para la unidad de los antifascistas.

Explicación previa: El 17 de enero el Partido Socialista envió una carta al P.D.C., en la citada misiva el P.S. refuerza su idea central sobre las debilidades de la oposición a la Junta Fascista y la necesidad de fortalecer el frente y aunar criterios respecto a objetivos y acciones.

Al parecer la carta del P.S. no le pareció bien a los sectores más fascistas y reaccionarios, pues la Revista "Qué Pasa" en la edición del Jueves 8 de Febrero interpreta en forma antojadiza y adjetiva el contenido, a la vez que agrega conceptos y formulaciones que no existen en la comunicación.

La necesidad que la militancia se entere y discuta los objetivos políticos en forma constante han valido nuevamente el que esta carta sea conocida en forma íntegra por la militancia socialista y por los sectores antifascistas, pues si bien es cierto representa opiniones de carácter táctico a nivel direccional no olvidemos que quienes entregaron a la prensa nuestra carta fué la D.C.

La segunda carta es la dirigida al P.C. el 25 de enero en ella se establece la opinión socialista sobre la perspectiva común y la validez de la unidad socialista-comunista. Es interesante que los camaradas del partido lean y estudien con detención esta comunicación que abre paso a un amplio debate entre los partidos aliados y a la validez, hoy día, de una alianza-plataforma de carácter electoral que posteriormente constituyó gobierno que tenemos necesariamente que

estudiar retrospectivamente y críticamente.

Estamos convencidos que los documentos serán de amplio provecho y documentación para el afinamiento de nuestro quehacer político.

SANTIAGO, 17 de Enero de 1978.

Señor:

ANDRES ZALDIVAR LARRAIN

Presidente del Partido Demócrata Cristiano

P R E S E N T E.

El apresamiento de dirigentes de la D.C. por parte de los organismos de seguridad del Gobierno de Pinochet y las esperanzas de lograr mayores niveles de entendimiento y coordinación entre el P.D.C. y el P.S., preside ésta comunicación a usted. Por lo primero reciba usted nuestra solidaridad y comprensión humana y política por los militantes detenidos, por lo segundo optimismo y fé en el mañana.

La reunión oficial del día 25 de Diciembre entre dirigentes de ambas organizaciones, abrió un amplio cauce de posibilidades e intercambios que necesariamente deberán redundar en felicidad para nuestro pueblo. Ustedes sabían de nuestra actitud de llamar a la abstención a las organizaciones y ciudadanos de Chile, lamentablemente la presión bajo amenaza y terror fué más fuerte que una decidida oposición de las organizaciones que se han dado a la tarea de recuperar a Chile para sus ciudadanos; más, a pesar de las diferencias políticas entre la D.C. y el P.S., en relación al Plebiscito, debemos reconocer el interés por el diálogo y por conversar las aspiraciones políticas que cada una de las organizaciones persigue, las cuales debemos reconocer que se encuentra en un campo de factibilidad. Ese valioso intercambio de opiniones nos ha permitido entender que no sólo los socialistas o demócratacristianos aspiran a una unificación sino una enorme variedad de organizaciones, instituciones y ciudadanos comunes. En la reunión del 25 de Diciembre fuimos francos al plantear nuestra opinión respecto a las formas como hasta hoy se hace la oposición a la Dictadura, en la oportunidad nosotros fuimos partidarios de generar una política y una acción múltiple y en variados escenarios, decíamos que era insuficiente la contradicción basada en opiniones discordantes de algunas personas de renombre o conocimiento público, también era débil si las acciones se circunscribían a la Corte Suprema. Hemos dicho que la oposición en el Nivel Jurídico-Político no es contradictorio con la oposición en la Base Popular; que no es suficiente oponerse, sino que lo responsable y leal para con el pueblo de Chile, es dar paso a una alternativa de reemplazo a la Dictadura la cual necesariamente deberá estar contenida en un Programa De Aspiraciones Ciudadanas que sea el fruto del aporte de los Partidos, Sindicatos, Confederaciones, Federaciones, Centros de Madres, Centros Juveniles y Uniformados Antifascistas. En la medida que se constituya esa alternativa programática y que cada cual postergue resentimientos menores en aras de ganar fuerza y solidez contra el enemigo fundamental, las acciones y posibilidades de terminar o disolver la Junta serán cada día mayores y concretas.

En estos momentos en que cuadros de la D.C. son relegados al norte de Chile, el Partido Socialista debe recordar que muchos de sus dirigentes han muerto asesinados o se encuentran secuestrados por la DI-NA o el CNI, no obstante tenemos conciencia de nuestra responsabilidad histórica permanente. En la medida que entendemos nuestros deberes para con nuestro pueblo y nuestra patria, también, comprendemos el monto

de dificultades que existen entre nuestros partidos los cuales, en la oportunidad que corresponda, deberán ser cotejadas, analizadas y enfren-
tadas al juicio popular. Existirán en el futuro oportunidades, por lo pronto nuestras mejores energías están al servicio de posibilidades de debilitamiento político de la dictadura de Pinochet junto a los demás partidos políticos que conformaron representativamente el Gobierno del Presidente Allende. Las esperanzas del pueblo de Chile están contenidas en las posibilidades de entendimiento entre la D.C. y demás fuerzas de oposición, pero ese afán antifascista no puede ubicarse en los marcos que aprueba la Dictadura exclusivamente y qué muchas veces no pasan de ser intenciones u opiniones a las cuales sólo una ínfima minoría tiene acceso. Tenemos las esperanzas puestas en que éste intercambio de opiniones será útil para el futuro inmediato que espera de todos los dirigentes de la oposición un endurecimiento y una mayor coordinación entre los distintos partidos y organizaciones. La necesidad de la estructuración de un Programa Mínimo es cada día más urgente pues la confusión desde distintas posturas e intereses es lo que el ciudadano medio efectivamente tiene día a día; no podemos aceptar la posibilidad que una organización oriente o pretenda la identidad de toda la nación, por el contrario, en la medida que efectivamente queramos terminar con la dictadura iremos marcando pasos concretos, todos los cuales serán regidos por la generosidad y el patriotismo. Cada chileno necesita saber como manifestar su descontento, cada chileno necesita saber en qué consiste su Programa y cuáles su alternativa de Gobierno. Sabemos que los objetivos enunciados son extraordinariamente costosos, pero no existe otra forma de unir al pueblo sobre la base de sus propios intereses políticos y socio económicos reducidos y condensados en banderas reivindicativas y antifascistas.

El Partido Socialista de Chile anunció el 22 de Diciembre su Abstención a la vez que denunciábamos la mascarada, el fraude y los objetivos hipócritas que buscaba Pinochet. Efectivamente, el Gobierno Dictatorial ha querido convencer al mundo de su triunfo y del respaldo que habría logrado entre los ciudadanos, pero lo más peligroso para las fuerzas que se oponen al régimen, resulta de una constante propaganda de los Medios de Comunicación destinada a convencer que las fuerzas antifascistas han aceptado la derrota con resentimiento y soledad, que se aprestan a seguir sus "malsanas" actividades políticas por la que el Gobierno reprimiría fuertemente en aras de las metas: paz y tranquilidad. El Partido Socialista acusa al Gobierno de fomentar y practicar el terrorismo, de asesinar a los militantes de izquierda en tiroteos unilaterales, de montar show para que los periódicos y la T.V. graben armas y libros peligrosos. Nosotros, como P.S. afirmamos con plena responsabilidad que la izquierda no se ha enfrentado en forma armada y que somos plenos y absolutos enemigos de las prácticas terroristas que en Chile la practica la DINA y los otros servicios de seguridad que amparan y canalizan a fiscalistas civiles. Hemos afirmado en reiteradas ocasiones que nuestra oposición será política y de masas, que confiamos profundamente en nuestro pueblo, en nuestra clase para la victoria final, que confiamos y creemos en la unidad de todo el pueblo chileno para derrotar a la Dictadura de Pinochet.

Las fuerzas de oposición tiene además responsabilidades inmediatas pues la política económica de la Dictadura ha paralizado la industria, la construcción y ha bajado drásticamente los índices de productos agrícolas. Con acciones torpes y prepotentes se ha creado problemas con Gobiernos limítrofes que buscan infructuosamente que sus ciudadanos se despreocupen de sus aflicciones y den paso al chovinismo. Chile carece de respaldo infraestructural propios y tiene a su vez una enemistad generalizada en el mundo, es entonces nuestro deber advertir a los ciudadanos los riesgos que conllevan estos actos de la Dictadura que negocia, arriesga y liquida soberanía nacional.

Señor Zaldívar: nosotros sabemos que el tratamiento que le da la Dictadura a la oposición es cualitativamente diferente: a la D. C. la encarcela y la relega, a la izquierda la tortura y la asesina; estamos convencidos que estas interpretaciones discriminatorias que hace el Gobierno posibilitan para ellos beneficios en orden a mantener dividida a la oposición. Existe una oposición tolerada por la Dictadura y una Oposición que recibe trato criminal. En nuestra opinión esta débil y relativa seguridad tenderá prontamente a romperse ya que le interesa al Gobierno de Pinochet un control total y definitivo, para ello él cuenta con una oposición dividida y tímida, incapaz de generar hechos políticos que caucen trastornos y preocupación sobre la estabilidad de la Dictadura. Ha llegado el momento de revisar estas cuestiones pues si hoy la represión a la D.C. es la cárcel y el extrañamiento, más adelante, quizás a corto plazo, pueda cambiar sin que haya cambiado la calidad y el método de oposición; la D.C. está en la mira de los fascistas y es deber de los antifascistas dar a conocer este riesgo que puede traducirse en un corte de cabezas más o menos generalizado entre la dirigencia de primer nivel y la consiguiente orfandad de las bases.

La responsabilidad política histórica está sobre los hombros de todos los partidos políticos chilenos que estén dispuestos y convencidos de la necesidad de radicalizar programática y activamente los golpes a la Dictadura. Es fundamental llevar la confianza y la fe a los chilenos en su patria, es necesario arrancar de las garras de la pandilla a nuestra nación, a nuestro pueblo, a nuestros trabajadores, a nuestros hijos. Es nuestro deber dialogar rápidamente en torno a un Programa Mínimo que signifique claramente Coalición Nacional. Es nuestra obligación afirmar si queremos la unidad y si no la queremos negar y explicar. Debemos esforzarnos por alcanzar la Unidad de todo el pueblo chileno. Por lo pronto proponemos a ustedes desarrollar contactos a nivel de Sindicatos Industriales y Campesinos, Estudiantes Medios y Universitarios, Mujeres y Organizaciones Poblacionales. Llamamos a enfrentar la ilegalidad de la Junta amplificando opiniones en Chile y el Exterior, llamamos a considerar el aporte de los intelectuales en la recuperación de nuestro patrimonio cultural, llamamos a hacer esfuerzos con los Colegios Profesionales y Organizaciones Empresariales Medias.

La Unidad de Chile y el Programa empujados ambos por una amplia Coalición Nacional coherente, audaz y eficaz tenderá a aislar a las fuerzas fascistas, a aislar a los asesinos y torturadores. La Unidad logrará con acciones que los uniformados honrados, que viven avergonzados la conversión de las Fuerzas Armadas en Partido Político al servicio de Pinochet, comiencen a accionar a favor de los intereses del pueblo chileno.

El Programa Mínimo deberá ser extremadamente sintético y deberá contener: una afirmación rotunda por la Unidad de todas las fuerzas antifascistas las cuales se comprometerían a luchar definitivamente por la Democracia, el llamado a elegir una Asamblea Constituyente que discuta y dé paso a una legalidad ciudadana e institucional en la cual coexistan todas las organizaciones con respaldo evidente de la ciudadanía. En tramos más específicos: Derechos Humanos, Derechos Ciudadanos, Política Económica, Política Salarial, Legislación del Trabajo, etc. Con esas banderas en manos del pueblo activo y combatiente nos pondremos a que Pinochet reuna en sus manos: el Poder Constituyente, el Poder Ejecutivo, Poder Legislativo, Poder Militar, Poder Judicial, Poder Contralor y Poder Institucional y Municipal.

El 4 de Enero como acto fraudulento ha quedado atrás, incluso la maquinaria publicitaria no ha podido sostener positivamente una buena imagen del engaño. El 4 de Enero fué incubado en el engaño y la amenaza a los ciudadanos. Ese 25 de Diciembre nuestros dirigentes en la

reunión oficial con la D.C. manifestaron su deseo, y obviamente el del Partido, en orden a concretar una base amplia de unidad antifascista en donde confluyeran los sectores sociales más representativos de la ciudadanía. Ese 25 de Diciembre a juicio nuestro es buen y correcto punto de partida para programar conversaciones tendientes a la construcción de una plataforma unitaria contra la dictadura.

Reciba usted nuestro saludo, a la vez que lo hacemos extensivo a toda la militancia del P.D.C.

Partido Socialista de Chile.

SANTIAGO, 25 de Enero de 1978.

Compañeros de la

Comisión Política del Comité Central del

PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

P R E S E N T E.

Estimados Compañeros, reciban ustedes nuestro saludo fraternal y sincero, a nombre del Partido Socialista y su militancia que ve en la unidad socialista-comunista un sólido eje de clase destinado a buscar incansablemente las rutas que conduzcan al socialismo, aún a costa de los ingentos y sufridos sacrificios de nuestra clase y de nuestras organizaciones proletarias. Para nosotros cada contacto con el P.C. es una ratificación de confianza en el futuro de nuestra patria y de nuestro pueblo en busca de la paz y la felicidad.

Compañeros: ustedes como representantes sólidos de nuestra clase saben de los enormes sacrificios en pro de la unidad social que todas las organizaciones están librando a fin de reunificar y dar paso a una oposición sólida, fuerte y dinámica; una oposición que sea capaz de ganar la iniciativa en el terreno político y de masas. De esas cuestiones generales se ha deducido el motivo que nos lleva a ustedes expresarles en el plano de reflexiones, más o menos amplias, de nuestro partido preocupaciones políticas nacionales y que se relacionan con el interés de mejorar la coordinación, el diálogo y las acciones que se libran contra la dictadura fascista. La esperanza del entendimiento político y la consiguiente suma de fuerzas organizadas a nivel gremial y social que posibiliten frenar el confucionismo e interpretaciones de la realidad socio-política, lo cual, nadie está en condiciones de negar, debilita cualquier alianza o acción planeada o ejecutada contra la dictadura de Pinochet y sus esbirros. El ejemplo más claro, lo podemos encontrar en los hechos y decisiones tomadas a raíz del llamado a Plebiscito que provocó la dictadura a los chilenos; en esa oportunidad los pronunciamientos en la oposición se dieron en forma extraordinariamente variada; unos no se pronunciaron, otros llamaron a votar por el no y otros, como nosotros, optaron por la abstención. Obviamente, no vamos a olvidar los mecanismos de coartar la libertad y de masificar el terror y el amedrentamiento en el acto mismo, y en los días previos, se constituyeron en las armas favoritas para el "triumfo" de los fascistas. La ciudadanía se enteró sólo días antes las características del Plebiscito y sólo horas antes de que no serían blanqueados y reprimidos, por nuestra parte teníamos conciencia que si insistíamos en nuestra opinión es por que estábamos convencidos

que se presentaba una buena oportunidad para aislar y golpear unitariamente y con amplio respaldo popular a la Dictadura, no obstante saber que subsistían y se perseveraban orientaciones múltiples y obsoletas de como hacer oposición, las cuales además, más que orientar confundían y alejaban el acercamiento a propuestas opositoras de bases más o menos comunes. Era y se hace constantemente importante aislar y acrecentar las contradicciones en el campo enemigo a objeto de que estos adquieran consistencia, velocidad y cierta similitud con los sectores antifascistas. La Dictadura ha jugado todas sus cartas políticas y represivas con audacia y fuerza, con lo cual, ha confundido y ha masificado el temor en los sectores opositores. La mayor parte de las fuerzas opositoras que buscan un entendimiento sobre bases reales se preocupan más de establecer bases para el futuro de sus respectivas organizaciones que formular planteamientos y posibilidades que contribuyan a un entendimiento unitario que esté dirigido a terminar o disolver la Dictadura Fascista. Esa escala implícita de preocupaciones, acarrea lentitud en las reacciones y cierto temor inmovilizador. Hace unos días atrás, en una carta que dirigimos a la D.C., le hacíamos ver lo feble de su seguridad, la cual está determinada por el tipo de oposición que ésta efectúa, que no trae consigo riesgos reales y le permite a Pinochet mantener dividida a la oposición, otorgando a cada sector opositor una categoría distinta: la primera, correspondiente a la D.C., se tolera hasta un nivel predeterminado y cuando hay saturación se les sanciona con relegación o extrañamiento; la otra categoría de oposición, que en muchos casos no es activa, está conformada por los partidos, militantes y simpatizantes que fueron base y consistencia del Gobierno del Presidente Allende. Insistíamos en la misiva a la D. C. que la división en que se mantiene a la oposición corresponde a una política del Gobierno que administra y cautela la C.N.I., obviamente, el beneficio es el mejoramiento de imagen para la Dictadura. Respecto a la oposición propiamente tal: formal y tolerada, acarrea falsas esperanzas y cadena de frustraciones sobre el futuro de la Dictadura. Ese tipo de oposición sin destino no debilita, ni desgasta a la presencia fascista en el aparato del Estado, en reiteradas oportunidades Pinochet nos ha demostrado que cuando quiere golpear a la D.C. no recurre ni a la brutalidad de la fuerza, ni al secuestro y desaparecimiento de dirigentes: el arma preferida son los periodistas y los medios de comunicación, los cuales de alguna manera aminorarán sus crímenes y justificarán las restricciones y prohibiciones en los Derechos Civiles y Humanos.

Lo concreto y lo urgente es que las fuerzas políticas y sociales que se oponen a la Dictadura de Pinochet discutan los términos y posibilidades concretas de oposición: formas, mecanismos, métodos y formas unitarias de coordinación para la acción. A juicio del Partido Socialista, es urgente esa discusión por cuanto la Dictadura se solidifica y se acerca al quinto año. Es importante que convengamos en que no son los partidos los deficientes o no representativos, como constantemente lo trata de asegurar el Gobierno, sino las formas de lucha y la consiguiente frustración que estos reveses causan entre los chilenos; son los dirigentes, las cúpulas de cada una de las organizaciones opositoras las que deben analizar y concluir, por cuanto las esperanzas en la paz, la libertad y la democracia se alejan cada vez más de los sentimientos populares y nacionales.

La práctica cotidiana que hemos conocido en estos años de Dictadura nos han enseñado que la oposición al estilo parlamentario es árida y sin perspectiva, la oposición que tiende a descansar en los actos o declaraciones de algunas personalidades, como fin último, es insuficiente, restringida y sectaria; que la oposición que tiende a inmovilizar u otorgar a las masas roles neutrales y pasivos tiende a asegurar la Dictadura. Los estilos de oposición que mencionamos viven constantemente preocupados de conquistar algunas líneas en un diario el mismo

que posteriormente le dedicará página tras página en atacar esas líneas o ese artículo.

El Partido Socialista entiende la necesidad de dialogar sobre las posibilidades de coordinación opositora. El P.S. se siente preocupado por la desesperanza que cunde en algunos sectores populares sobre el éxito de la lucha de los antifascistas, a juicio de nuestra organización los partidos populares tienen una gran responsabilidad en la posibilidad de concreción de una instancia unitaria antifascista, de carácter amplio, que se de a la tarea de avanzar y derrocar a la Dictadura fascista. El camino que debemos recorrer es extraordinariamente largo y ya hoy es demasiado costoso, pero estamos convencidos que el peso de la carga será menor cuando se tenga la convicción que nadie quiere por medios o recursos ilícitos imponer políticas, orientaciones o representaciones que expresamente no se hubieren otorgado. Estamos llanos a aceptar críticas a la concepción y trascendencia que nosotros hacemos del problema que nos preocupa, por lo tanto, estamos dispuestos sinceramente en contrinuir en la concreción de un diálogo multilateral o multipartidistas entre los que se oponen a la Dictadura Totalitaria de Pinochet.

La necesidad de la estructuración de una Programa Mínimo, es cada día más urgente pues la confusión desde distintas posturas es lo que el ciudadano medio tiene. Nadie, desde otra perspectiva, puede aceptar que un Partido u Organización pretenda la identidad total de la ciudadanía opositora, por el contrario, queremos los socialistas, sinceramente, colaborar para terminar con la Dictadura para lo cual insistimos en la necesidad de marcar pasos concretos, todos los cuales necesariamente, deberán estar regidos por la generosidad y el patriotismo. Cada chileno tiene derecho a saber como manifestar su oposición antifascista, cada chileno tiene necesidad de saber en que consiste su Programa y cuál es su alternativa de Gobierno. Sabemos lo extraordinariamente costosos y difíciles que nos aparecen los objetivos enunciados, pero concreta y realmente, no existe otra forma de unir al pueblo chileno, que no sean sus propios intereses de vida, paz, trabajo y democracia; todos los cuales necesariamente deberán ser condensados en un Programa que se deberá transformar en bandera de lucha contra la Dictadura de Pinochet.

El Programa Mínimo, deberá ser extraordinariamente sintético y necesaria ente deberá contener: una afirmación rotunda por la Unidad de todas las fuerzas antifascistas las cuales se comprometerían a luchar por la Democracia y la vigencia de la Nación como hogar para todos los chilenos; se llamará a elegir una Asamblea Constituyente que discuta y posibilite la seguridad y la protección a los ciudadanos y sus familias, así también las organizaciones e instituciones de los trabajadores. En tramos generales nuestras preocupaciones son: Derechos Humanos, Derechos Ciudadanos, Política Económica, Política Salarial, Legislación del Trabajo, etc., con esas banderas en manos de un pueblo activo estamos seguros que iremos elevando la confianza del pueblo en sus propias fuerzas y frenando las desproporcionadas ambiciones de Pinochet que busca reunir en sus manos: el Poder Constituyente, el Poder Ejecutivo, el Poder Legislativo, el Poder Judicial, el Poder Militar, el Poder Contralor y el Poder Municipal.

El 4 de Enero fué el día que Pinochet destinó a su legitimación, ha quedado claro lo fraudulento y mentiroso del acto, tanto es así, que toda la gigantesca maquinaria publicitaria no ha podido sostener positivamente los anhelos del Dictador. La ciudadanía, el grueso de ella, ha mostrado indiferencia y rechazo a los fascistas. Ha quedado manifiestamente claro el engaño, ahora nos corresponde la obligación a nosotros sacar de la indiferencia y la pasividad a ese grueso de la población señalándole que existe una alternativa política gubernamental

de reemplazo a la de la Dictadura. Es deber de todos los partidos políticos, de todas las instituciones y organizaciones colaborar activamente para conformar una amplia base de unidad antifascista en donde confluyan todos los sectores sociales que se oponen pasiva y activamente a los actos y planes del Dictador.

Compañeros: el Partido Socialista de Chile, planteó el 4 de Enero su Abstención de participar en el fraude, pero reconocemos que también nos interesaba desenmascarar y probar nuestro juicio, es así como en nuestra declaración del 5-1-78 insertamos una circular de carácter reservado del Comando de Institutos Militares del Ejército en donde se instruí y daba a conocer el respaldo y posibilidades materiales con que se contaba y la necesidad de la participación de esposas de: Jefes, Oficiales o Personal del Cuadro Permanente. Hasta una oficina privada del Gabinete de Identificación se montó -Villavicencio Nº 25- para evitarles problemas a las señoras y adictos a la dictadura. Como decíamos, posterior al acto el Gobierno Totalitario de Pinochet querido convencer al mundo, pero no ha tenido éxito y mucho menos credibilidad. Nuestro partido ha denunciado constantemente la forma deshonestas y pueril que tiene la burguesía, por medio del periodismo, de torcer, desinformar, interpretar, omitir y desmentir en el campo de hechos que cubre nuestra realidad nacional. El P.S. acusa de irresponsabilidad criminal al Gobierno de Pinochet cuando exacerba el chovinismo irracional, el guerrerismo y la estúpidez en el manejo de la política exterior. El P.S. acusa a la Dictadura de Pinochet de fomentar el terrorismo, de asesinar a jóvenes militantes de izquierda en supuestos enfrentamientos. El P.S. acusa a la Dictadura ante el mundo de montar shows de terror tendientes a sostener por esa día los ímpetus libertarios del ciudadano común.

En el plano de la economía, todos los chilenos ven como día a día la patria es saqueada en su soberanía, vendida e hipotecada por los hombres que un día juraron ante la bandera defender la patria, sus hijos y su patrimonio. El manejo económico que se hace de Chile ha traído como consecuencia un agigantamiento de las lacras, que repercuten directamente entre las familias más modestas de nuestro país: cesantía, vagancia, desnutrición, alcoholismo, delincuencia, mendicidad, etc.. La falta de oportunidades para los jóvenes: estudio, trabajo y distracción los está empujando masivamente al pandillismo, a las drogas y al delito. La economía de la dictadura trabaja aceleradamente en la destrucción de las bases de la familia chilena.

Los objetivos están propuestos en forma general; ahora las organizaciones que se oponen a la Dictadura deben dar paso, sabemos que una gran cantidad de dificultades frenan el entendimiento y bloquean la posibilidad de dar fortaleza y decisión a los acuerdos, pero la magnitud de lo expresado y la angustia popular nos obliga a que nuestra acción y nuestros actos se multipliquen en función de una cohesión sobre objetivos prefijados.

La carta que el P.S. ha enviado al P.C. se ha hecho extensiva al P.R., al MAPU y a la D.C. y tiene por objeto, en grandes pinceladas, mostrar el contorno aproximativo de un debate que desemboque concretamente en quehacer y objetivos similares para todos sin que ellos quiten o limiten la autonomía o capacidad de iniciativa que corresponda obvia y naturalmente a cada organización.

Compañeros: nuevamente reciban ustedes nuestro saludo fraternal y sincero. Estamos convencidos que el entendimiento entre las organizaciones en el plano real, más que formal, derá paso a un debilitamiento y fin de la dictadura.

Fraternal y Sinceramente.

Partido Socialista de Chile.

OPEP: Desafío y triunfo
sobre el imperialismo

El 29 de Octubre de 1956 (Invasión del Sinaí por Israel y posterior bombardeo de Egipto, Port Said, por Francia e Inglaterra con la anuencia de Estados Unidos) las potencias occidentales capitalistas de Europa experimentaron, por primera vez, en toda su magnitud lo que les traería la descolonización y la voluntad manifiesta y combativa de los pueblos por liberarse del yugo capitalista. A partir de ese día, como consecuencia del bloqueo del Canal de Suez, la afluencia del petróleo de los ricos yacimientos del Medio Oriente, que movía prácticamente su industria, quedaba de hecho en manos extrañas. De pueblos que estaban aprendiendo a "vivir su vida" y que, curiosamente, aparecían detentando un poder extraordinario. En efecto; el conflicto desencadenado por el imperialismo ya no lo ganó éste, sino Egipto. Durante varios meses el paso por el Canal de Suez quedó interrumpido y el petróleo de Arabia tuvo un largo y costoso viaje dando la vuelta a Africa.

Pero, si Octubre de 1956 fue una seria advertencia al imperialismo monopolista de que sacara sus manos abusivas del petróleo árabe; notificación que no echaron en saco roto: Francia lanzó una intensa campaña de inversiones y asociaciones para explotar el petróleo del desierto del Sahara, en la región del Tinduf; otros países como Estados Unidos se han vuelto hacia América Latina y Asia, lo que habría de venir y la experiencia recogida sería aún más serio. La creación de la Organización de países productores de petróleo (OPEP), fruto legítimo de la voluntad de victoria de los pueblos explotados apoyados por los países de la órbita socialista, y el embargo que ésta impuso a los embarques de petróleo para imponer su precio y rescatar el valor de su materia prima, ha resultado mucho más dramático para el imperialismo de lo que jamás soñó. Lo peor de todo es que los pueblos afectados por la rapiña imperialista habían encontrado la manera de liberarse: unirse y dar batallas coordinadas y firmes contra el enemigo común.

Naturalmente que las empresas monopolistas y los gobiernos imperialistas que las respaldan no iban a quedarse tranquilas. Con el mismo ímpetu y descaro con que en el pasado arrazaron poblados, países y continentes para adueñarse de las tierras ricas en petróleo, de las plantaciones de caucho, de oro y diamantes o de las rutas oceánicas, aunque con nuevos métodos, han estado moviéndose en todo el mundo para desacreditar y liquidar la unidad de los países del Tercer Mundo productores de petróleo.

Recientemente, el Secretario de Defensa de Estados Unidos, Harold Brown, reiterando la posición del Presidente Carter, fue extremadamente claro cuando dijo: "A causa de que la región es la mayor fuente productora de petróleo del mundo, el Medio Oriente y el Golfo Pérsico no pueden ser separados de nuestra seguridad ni de la OTAN o la de nuestros aliados en Asia. Intentamos proteger la producción de petróleo y su transporte a las naciones consumidoras sin que ellos sean interferidos por potencias hostiles" (UPI, publicado en El Mercurio 22/2/78, pag.9). En otras palabras, lo que le interesa a EE.UU. en el Medio Oriente es exclusivamente el petróleo y sus problemas humanos y de desarrollo lo tienen sin cuidado. Una posición similar han asumido los países europeos occidentales: Francia, Alemania Occidental, Inglaterra, con lo cual queda suficientemente claro que la cuestión del petróleo no es meramente económica o propia de los países petroleros; es un asunto mundial de primer orden porque compromete la paz y la lucha de los pueblos por su liberación.

EL IMPERIO DEL PETRÓLEO.

No es necesario destacar la importancia del petróleo en la actividad económica de las naciones modernas. El hecho que las grandes potencias occidentales abandonen sus hipócritas posiciones de respeto a la soberanía de los pueblos, la paz y la ayuda mutua internacional, la preocupación por el desarrollo de las naciones del Tercer Mundo, es una prueba más que suficiente de dicha importancia. El petróleo sigue siendo, a pesar del desarrollo de la electricidad y la energía atómica, el motor de la actividad de la sociedad moderna. Ahora bien, como esa actividad se ha incrementado en cifras astronómicas después de la Segunda Guerra Mundial, el petróleo y su importancia ha crecido a lapar.

En 1938, antes de la Guerra Mundial Nº 2, el mundo consumió 275 millones de toneladas de petróleo. En 1956, ese consumo había aumentado a 825 millones de toneladas. En la actualidad se calcula en no menos del doble dicho consumo (excluidos los países socialistas). Aún cuando EE.UU. produce casi la mitad de la producción mundial, tiene que importar más de la décima parte de sus necesidades.

Pero, conforme aumenta la demanda de petróleo y se intensifica la explotación en todas partes, el petróleo que tiene una duración limitada se va agotando. El problema actual es si se agotará antes de que el hombre encuentre un sustituto adecuado.

De otro tenor es la explotación que los países capitalistas a través de sus compañías multinacionales han hecho del petróleo, llegando a montar un verdadero imperio. La explotación y comercialización del petróleo en los países del Tercer Mundo por parte de las empresas monopólicas es una muestra más de la forma brutal y cínica de la explotación capitalista. El saqueo más escandaloso a las materias primas de los países subdesarrollados en África, Asia y América Latina. En la década del 60, la prospección, producción, transporte y comercialización del petróleo en el mundo estaba prácticamente en manos de 8 compañías multinacionales; norteamericanas, francesa y holandobritánica. En 1959, estas 8 compañías controlaban el 60% de la producción, el 80% de las prospecciones y el 50% del transporte del petróleo del Medio Oriente, América Latina y Asia. Junto a ellas, se movían los desplazamientos políticos y militares de las grandes potencias. La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), la Organización del Tratado de Asia del SudEste (SEATO), etc. todos bloques militares agresivos, surgieron bajo inspiración de proteger militarmente las materias primas de las grandes potencias capitalistas.

El "cartel del petróleo" comprende cinco compañías norteamericanas: Standard Oil de New Jersey, la más poderosa de todas; Sacony Mobil Oil Co; Standard Oil de California; Texaco Inc. y Gulf Oil Corporation. Una británica: British Petroleum Co. Una Holandobritánica, Royal Dutch-Shell. Una francesa: Francaise des Petroles. Para tener una idea aproximada del poder económico (y político) que representan estas compañías bastaría decir que en 1959 el capital de la Standard Oil de New Jersey era igual al ingreso nacional de un país tan altamente desarrollado como Suiza. La compañía que le sigue en importancia, la Royal Dutch-Shell, el mismo año, aún mayor que el de Holanda.

Resulta innecesario afirmar que, en la práctica, la explotación del petróleo en todos sus aspectos: prospección, extracción, transporte, comercialización ha estado amerced de este gigantesco cartel y el uso de su beneficio en la mayoría de los países dependió de las decisiones de sus directivos más que de los Gobiernos respectivos. Por lo general, junto con los representantes de estos monopolios (gerentes, ingenieros, administradores) arribaron a los países subdesa-

rollados que disponían de petróleo, los ejércitos imperialistas que imponían convenios y obligaciones a cambio de una protección que por lo común no necesitaban, tal es el caso de los Pactos militares como la OTAN, SEATO, CENTO, con que EE.UU. ha encarcelado al mundo. Había que decir todavía algo sobre el explosivo desarrollo que ha tomado el petróleo no sólo como combustible, sino en una serie de otros subproductos, como insecticidas, plásticos y otros, muchos de los cuales, donde más se han necesitado y consumido, es en el Tercer Mundo.

PRIMEROS GOLPES

Después de la Guerra Mundial Nº 2, el panorama comenzó a cambiar para los países capitalistas y el cartel del petróleo. Si bien los golpes que ha recibido no lo han destruido, al menos lo han debilitado.

El primer gran golpe a la voracidad imperialista, lo constituyó el surgimiento de los países socialistas en el este de Europa, región de la cual desapareció definitivamente el cartel. El segundo golpe provino del movimiento de descolonización que en el curso de menos de 30 años ha cambiado el equilibrio del poder mundial. Aún cuando el dominio imperialista todavía presiona e impone condiciones en muchas partes, ese poder cede aquí y allá; cada día es menos duradero, menos amplio y más intenso en sus demandas. La lucha de los pueblos por liberarse de la explotación es un acentuamiento diario que nadie desconoce.

Entre los movimientos de descolonización, los más explosivos son quizá los de Africa y Asia del este-sur; justamente, regiones que disponen de abundantes materias primas, entre ellas petróleo.

Las primeras medidas emprendidas por los países liberados del yugo imperialista-colonialista, ha sido recuperar el derecho a disponer del usufructo de sus materias primas, que estuvieron siempre en manos extranjeras. Sin embargo, el rescate de este legítimo derecho no ha sido fácil. Los monopolistas, en especial el cartel petrolero, se las arreglan siempre para presionar, intimidar, distorsionar y convencer a las jóvenes naciones de que sin su "colaboración" marcharían a la ruina. A Argelia le costó siete años de una sangrienta guerra contra Francia llegar a administrar soberanamente el país. Los ejemplos serían innumerables.

Pero, los guste o no a los imperialistas, aún a costa de grandes sacrificios, los pueblos han ido aprendiendo la lección, cerrando filas por la unidad de los explotados y desencadenando acciones concretas y decisivas contra el imperialismo y por los justos derechos de las mayorías. Entre ellas, la pugna por el petróleo ha cobrado caracteres dramáticos, donde el imperialismo no ha andado con mucha suerte.

A raíz del ataque imperialista a Port Said, embestida que Egipto rechazó exitosamente con la ayuda de la Unión Soviética y el apoyo de los trabajadores de todo el mundo, surgió en el mundo árabe un sentimiento de unidad y defensa mutua contra la opresión capitalista como pocas veces se había visto en la historia. Este sentimiento estimuló la lucha por la soberanía y la conciencia del desarrollo económico. Los primeros pasos se encaminaron a obligar al cartel petrolero a revisar su política y entrar en negociaciones. Los monopolistas empezaron a tener, de hecho, menos garantías que antes. En algunos países, como Irak después de la revolución de 1958, prácticamente ninguno. El ejemplo iniciado en México el 38, cuando nacionalizó su petróleo de manos de la Standard Oil y la Royal Dutch-Shell, reiniciaba su marcha. Y ese movimiento de reivindicación del petróleo tiene un actor: OPEP.

NACE LA OPEP: debilidades y proyecciones.

La verdadera lucha contra el cartel petrolero comenzó a gestarse en el seno de la Liga Árabe, en la primera y segunda Conferencia Árabe del Petróleo (1959-1960). Los mismos problemas y la misma mano del cartel imperialista en los diversos países, muy pronto convenció a los delegados que el único modo de enfrentarlos era uniéndose en la defensa conjunta de sus intereses.

Al respecto, la Conferencia de expertos del petróleo de la Liga Árabe en Jiddah (Saudi Arabia), Octubre 1959, recomendaba a todos los países árabes adoptar una legislación común sobre el petróleo, principalmente sobre el tratamiento a las compañías extranjeras. Urgía hacer esfuerzos para mejorar los términos de las concesiones, acelerar el entrenamiento de personal nacional en el manejo de la empresa, designar directores nacionales adjuntos en los Consejos Directivos de las compañías petroleras y, en especial, abstenerse de reducir precios sin el consentimiento previo de los Gobiernos. La conferencia insistió, además, en que debía buscarse la cooperación de Iran y Venezuela, que asistían como observadores, junto a México e Indonesia, para defender los comunes intereses en el mercado del petróleo.

En Septiembre (14/9/60), en Bagdad, Irak, Saudi Arabia, Iran y Venezuela anunciaron la formación de una Organización de los países exportadores de petróleo: OPEP. Según la resolución de la Conferencia, el propósito básico de la organización es decidir sobre los medios de defender los intereses de los países miembros individual y colectivamente. En la actualidad constituyen la OPEP, los siguientes países: Arabia Saudita, Emiratos Arabes Unidos, Qatar, Kuwait, Irak, Iran, Argelia, Jamahireya Árabe del Pueblo Socialista de Libia, Gabón, Nigeria, Indonesia, Ecuador y Venezuela.

Mientras se gestaba la formación de la organización, el cartel petrolero intentó el más sucio de los chantajes: redujo el precio de exportación del petróleo crudo procedente de los puertos del Medio Oriente. Con esta acción intentaba introducir el pánico entre los integrantes, pero los resultados fueron absolutamente contraproducentes. La actitud del imperialismo se consideró un abierto desafío al acuerdo de la Primera Conferencia Árabe del petróleo que había aprobado no aceptar ninguna reducción de precio sin el previo acuerdo de los Gobiernos interesados. En parte importante, esta actitud de chantaje decidió la constitución de la OPEP y probó, desde luego, la magnitud del enfrentamiento.

En Enero 1961, en Caracas, la OPEP confirmó oficialmente que las ganancias de las compañías petroleras excedía "todo nivel razonable" y urgió a una justa distribución de las ganancias y a encontrar los medios para establecer precios "justos y razonables".

Desde entonces, la batalla de la OPEP contra el monopolio petrolero mundial y los países imperialistas que tratan de desconocer por todos los medios el justo derecho de los pueblos a administrar sus riquezas, ha sido de dos clases. Primero, la lucha por fortalecer la organización y desbaratar la labor de zapa de las fuerzas reaccionarias y fascistas que se movilizan para dividir a los gobiernos dentro de la organización. Al respecto cabe consignar que la debilidad es grande, dada la heterogeneidad de los diversos gobiernos, algunos progresistas y otros ultra reaccionarios. Sin embargo, hasta el momento la OPEP ha podido libra con éxito este escollo. Lo segundo es la lucha por defender la riqueza petrolera de la voracidad del cartel imperialista que no desmaya en seguir presionando y abriendo brechas en los pueblos del Tercer Mundo.

En este sentido, el Presidente de Venezuela, Carlos Andres Perez, expresó esta realidad, en Diciembre pasado, al inaugurar la

Quincuagésima Conferencia en su país, como sigue: "Una fuerte presión se ha ejercido sobre los 13 países miembros de la OPEP, desde las más altas cumbres del poder económico mundial, para hacernos ver que la economía del mundo no resistiría nuevos aumentos en el precio del petróleo. Al menos hasta tanto no se recupere de su actual circunstancia depresiva. Entre tanto, todas las manufacturas y bienes de capital que importamos han acrecentado su valor. Y el dólar, la moneda en la cual comercializamos nuestro petróleo, ha perdido también su posición frente a otras monedas del mundo industrializado. La degradación del precio de nuestro petróleo es evidente. Así como la de las demás materias primas que producen los países del Tercer Mundo. Los términos de intercambio han sufrido nuevos y graves deterioros". Luego proseguía: "En los gobiernos de los 13 países existe la sincera angustia por el curso que tome la economía mundial que en definitiva nos afectaría a todos. Sin embargo, no es cierto ni puede aceptarse racionalmente el argumento de que el precio del petróleo es el causante de estos males que hace ya más de una década que afectan a todo el sistema económico y monetario surgido de la Segunda Guerra Mundial. La vigencia de precios estables del petróleo todo el año 1976 no impidió el aumento de los valores de exportación de los países industrializados, como tampoco el deterioro de los precios de las materias primas que producimos los países del Tercer Mundo".

EL NEOCOLONIALISMO.

Al paso actual de consumo de petróleo en los países altamente industrializados las reservas prospectadas hasta ahora tienen todas las características de agotarse muy pronto. Según cálculos, las reservas de los 13 países de la OPEP podría extinguirse en los próximos 29 años. Sin embargo, como se prevee un incremento de la producción en los próximos años, el plazo tiende a ser aún más corto. Esta dura realidad que afecta principalmente al mundo capitalista ha impulsado al cartel del petróleo a lanzarse en una búsqueda afanosa de nuevos yacimientos. Como siempre, los lugares a donde se dirigen las compañías monopólicas son aquellos países en donde pueden sacar las más pingües utilidades. Al respecto los Gobiernos militares les resultan a maravilla, en especial si estos Gobiernos han logrado destruir la organización sindical y política de los trabajadores, como Chile, Argentina, Brasil.

La política económica implantada por la Junta Militar en Chile calza perfectamente con esta penetración del imperialismo. En Dic. pasado, el Gobierno firmó el primer acuerdo de este tipo con la Atlantic Richfield para la explotación del petróleo en la zona del Canal de Chacao. El contrato es por 35 años prorrogable. Así, mientras la OPEP lucha por hacer valer los intereses de los pueblos del Tercer Mundo sobre la voracidad del imperialismo, los gobiernos fascistas, como el de Chile, abren las puertas para la instalación del neocolonialismo.

La lucha de la OPEP contra el cartel petrolero mundial, además de justa lucha por la soberanía y defensa de las riquezas naturales, merece el apoyo de todos los hombres progresistas. La batalla por el petróleo esta inscrita hoy en la lucha de liberación del dominio imperialista y no puede separarse de la lucha por el control de las materias primas, los derechos sindicales, la igualdad racial, la paz y el dominio de los medios de producción.

Con fecha 15 de Marzo, el Partido Socialista de Chile emitió la siguiente declaración que damos inextenso.

PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE.

LAS AGENCIAS DE PRENSA Y
EL SOCIALISMO CHILENO.

Los periódicos y medios de comunicación en general de nuestro país han reproducido en forma fragmentaria e insidiosa un cable publicado el día martes 14 de Marzo, en el cual se da cuenta de una reunión realizada en Argel en donde habría sido reelecto el Secretario General, Carlos Altamirano O, y en un nivel similar al compañero Clodomiro Almeyda y al dirigente Calderón. Es nuestro deber puntualizar y explicitar a la opinión pública lo siguiente:

1. El actual Secretario General del P.S. es efectivamente el cda. Carlos Altamirano O. el cual resultó elegido en el mes de Enero de 1971. Nunca, después de ésta fecha se ha realizado un torneo de características similares; de esa información se concluye entonces lo erróneo de la información pues si efectivamente se realiza un Congreso General este se efectuará en Chile. A la reunión de Argel no asistió ningún dirigente del interior efectivamente representativo del trabajo socialista en la resistencia.

2. El P.S. de Chile se hace responsable ante los trabajadores y el pueblo de nuestra patria de seguir en el perfeccionamiento de su estructura partidaria y de la democracia interna, por ello nunca aceptaremos actos o audacias que signifiquen una representación falsa o fraudulenta.

3. Para los socialistas resulta extraordinariamente difícil aclarar cada cierto tiempo lo que resulta de especulaciones de nuestra vida interna, más aun cuando muchos de nuestros camaradas, junto a miles de chilenos, sufren la tortura, la desaparición, el abuso, la cesantía y la marginalidad. Reclamamos constantemente a todos nuestros camaradas mayor actividad y preocupación por la lucha contra el fascismo y menos apego por el escándalo.

4. Los chilenos se deben enterar: los socialistas realizarán un Congreso General real y efectivo en Chile y a él concurrirán todos aquellos que tengan delegación real de representatividad o como los antiguos miembros del Comité Central deban dar cuenta de su gestión y responsabilidad.

5. El P. S. es un todo, nadie ha sido expulsado, que sintetiza las aspiraciones de todos los explotados de la patria y que busca proyectar esos intereses por sobre interpretaciones, conflictos o ambiciones de carácter personal. Nos sentimos orgullosos de todos nuestros camaradas dirigentes y militantes, razón por la cual no aceptaremos sea vulnerada la democracia y el ejercicio verídico de los derechos y deberes.

6.- Somos contribuyentes activos a la resistencia antifascista y no claudicaremos en nuestros esfuerzos. Pronto Chile se enterará de el desarrollo y conclusiones de un Congreso General que realizaremos en Chile.

Partido Socialista de Chile.

Santiago, 15 de Marzo de 1978.-

EFFECTOS DE LA POLITICA ECONOMICA IMPLANTADA
POR LA DICTADURA PARA LOS TRABAJADORES.

Tras cuatro años de aplicación de la política económica de Libre Mercado- el último engendro del dominio imperialista en los países dependientes- los resultados son más que conocidos de la inmensa mayoría de la población: cesantía generalizada, pérdida de todos los derechos y garantías conquistadas, aguda paralización de la actividad industrial, desnacionalización y entrega de las riquezas básicas al capital foráneo, endeudamiento, represión, conflictos fronterizos; en pocas palabras: retroceso general del país.

En este artículo veremos los hechos principales de esa política.

Descenso del nivel de vida de la población. Mientras un reducido grupo de privilegiados: financieros, grandes empresarios, profesionales adictos al régimen y altos mandos de las FF.AA. disfrutan del poder económico que manejan exhibiendo en todas partes una vida ostentosa y prepotente, la mayoría que efectivamente produce: obreros, campesinos, empleados y profesionales de nivel medio ha visto reducido drásticamente su nivel de vida cuando no anulado por completo. La Junta Militar de Gobierno ha utilizado una serie de expedientes para llevar a cabo su misión de hacer más ricos a ciertos ricos y más pobres a todos los pobres. Entre otros, decretar la libertad absoluta de los precios de los artículos de uso habitual: arrendos, medicamentos, servicios públicos, etc. y mantener su contra partida necesaria, los sueldos y salarios, en niveles de hambre. Si a la libertad de precios y los bajos salarios y sueldos se agrega la terrible cesantía que agobia a la clase trabajadora, la privatización de los servicios del Estado, como educación, salud, etc. y la importación indiscriminada, no es difícil hallar las causas del bajo nivel de vida actual de la mayoría de los chilenos, mientras un grupo de privilegiados goza de una vida regalada y que excede las posibilidades de un país subdesarrollado como el nuestro.

Cesantía y asfixia económica. Oficialmente, la desocupación alcanzó en el Gran Santiago, en Diciembre 1977, al 13,2%. En Diciembre de 1976, ese porcentaje fue de 13,6%. De esta diferencia, conseguida después de un año de "extraordinaria recuperación económica" según los organismos oficiales, se vale la prensa del régimen para destacar las bondades del plan económico y la disminución de la cesantía.

Dejando de lado que las estadísticas oficiales del régimen militar son manipuladas mañosamente y preparadas "según órdenes superiores", en dichas cifras de cesantía no figuran los trabajadores de media jornada o de trabajos ocasionales (vendedores ambulantes, jardineros, empleadas domésticas), situación que hace crisis en estos momentos en el país. Así mismo se consideran de pleno empleo a los trabajadores del empleo mínimo, los que reciben algún tipo de subsidio y los que trabajan a porcentaje o como comisionistas. Es decir, la cifra verdadera y real de cesantía debe subir del 13,2% a no menos de un 15% con la cesantía disfrazada o no contabilizada oficialmente. Esta cifra es una de las más altas en muchas décadas y tras el frío guarismo de los números se esconde el drama diario de miles de trabajadores.

La cesantía disfrazada azota sin misericordia a la clase media. Los 22 mil profesores de la enseñanza básica de la Región Metropolitana reciben sueldos que fluctúan entre 2,700 y 6,000 pesos mensuales. El que ingresa al servicio recibe una renta imponible de 3,155,25; hechos los descuentos queda en 2,752,81. Recibe además una bonificación compensatoria de 133 y un bono de movilización de 13,28 pesos. En total: \$3,024,09. Un profesor con 15 años de servicios, con una renta base de 5,048,40 recibe líquido 4,241,73 pesos. Un subdirector de escuela, con más de 9 años

de servicios, recibe líquido 3,722,76 pesos. La pregunta es: de qué vive la mayoría de los profesores si consideramos que además tiene suprimidos todos los beneficios de que antes disfrutaba: cursos de perfeccionamiento, educación para sus hijos, medicina prácticamente gratuita.

El 1º de Marzo, José María Eyzaguirre, brazo derecho del fascismo en la legalización de la represión y la tortura, al iniciar el año judicial, señaló: "Veo con profunda pena para la Administración de Justicia un oscuro porvenir si no se adoptan con valentía y con rapidéz y urgencia que el caso requiere las medidas indispensables para mejorar la situación económica". Para que el Sr. Eyzaguirre tuviera que hablar de esa manera, la situación económica del Poder Judicial, que por cierto a él y toda la plana mayor no le afecta, debe ser realmente dramática.

Contituye una práctica habitual de industriales y comerciantes, y hasta de empresas del Estado despedir a los obreros o empleados y luego recontratarlos con el salario mínimo y sin ninguna de las garantías que tenían antes. La imperiosa necesidad de no perder el trabajo ha llevado a miles de trabajadores a tener que aceptar estas condiciones de opresión y miseria, pues esta archi probado que cuentan con el visto bueno de los militares.

Privatización de los servicios públicos. A los hechos enumerados anteriormente y que forman parte de la política económica del Gobierno Militar, hay que agregar otros que ponen a los asalariados ente situaciones trágicas: nos referimos a la eliminación de todos los beneficios que obreros y empleados recibían por diferentes canales y a la privatización generalizada de los servicios públicos. Ambas medidas solo tienen a favorecer a la libre empresa.

La supresión de los derechos de los trabajadores impuesta por las armas por los militares, organización sindical, huelga, contratos colectivos, ha traído aparejada la suspensión de una serie de beneficios de que disponían los trabajadores y que venían a engrosar el sueldo o el salario siempre escaso. Estos beneficios, en parte los cubrían los empresarios y en parte el Estado. Al suprimirse, los trabajadores se ven directamente afectados en sus medios de subsistencia.

Sin embargo, el acto más descaradamente irracional de la Junta Militar fascista, que demuestra en toda su magnitud el espíritu mercantilista y antiobrero que la anima, ha sido la "privatización" de los servicios del Estado: educación, salud, transportes, etc. que se han entregado al sector de empresarios privados. En esta acción hay una doble ganancia para los capitalistas; de una parte recibir empresas funcionando y con todas sus intalaciones a precio de huevo y de la otra, la atención de servicios vitales ineludibles, como salud, educación cuyos aranceles suben a entera voluntad de los empresarios. Si la libertad de precios de los artículos de primera necesidad o las financieras constituyen usura y explotación protegida y fomentada por el Estado fascista, esta acción de comerciar con las funciones inalienables del Estado es un verdadero genocidio.

Los militares se hacen que no entienden que las funciones del Estado van más allá de un simple administrador o del sargento en un cuartel. Que el desarrollo de un país, su rol y prestigio en el concierto de las naciones modernas, hay que medirlo no en función de los dólares que se tienen guardados en el Banco Central, sino en cifras de producción educación, salud, bienestar de toda la población.

Para la Junta Militar lo que no se financia y beneficia a los trabajadores debe ser eliminado. Así, se ha desentendido voluntariamente de todas las responsabilidades que le competen como responsable del desa-

prollo del país. Ha entregado a los empresarios privados, entre otros, la educación, la salud, los transportes y la explotación de las riquezas básicas. Cuando no los ha entregado oficialmente en su totalidad, para guardar las apariencias, el caso de la educación, el propio Estado la trata como si fuera un comercio sujeto a la oferta y la demanda. Por ejemplo, SERVIU compra viviendas a las empresas particulares y luego las adjudica a los postulantes a habitaciones, con un suculento margen. En la Asistencia Pública el que no paga no es atendido y en los Consultorios Periféricos sucede lo mismo. El Servicio Nacional de Salud sólo asegura que los mismos servicios que antes se prestaban se seguirán atendiendo, pero no le interesa el costo a que esos servicios se entregan ahora al usuario. Si se toma en cuenta que la Corporación Nacional Privada de Desarrollo Social que se adjudicó los Consultorios Periféricos recibió sin costo alguno todo el instrumental, muebles e instalaciones pertenecientes al SNS, se comprenderá cómo los nuevos empresarios se están "haciendo la América" a costa de los trabajadores. Como el Estado ha liberado a los capitalistas, por otra parte, del pago de imposiciones y diversas clases de impuestos que atendían a estos servicios, salen haciendo un negocio redondo a costa de la población.

Descenso de la natalidad. Lo que debería llamar a meditación muy seria a las fuerzas progresistas en la tarea de concretar la unidad de acción contra la dictadura (que es una responsabilidad compartida que nadie puede eludir honestamente), es el descenso producido en la natalidad en los últimos años. El Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) informó recientemente (22/2/78) que en la década del '70 (de la que los últimos cinco años y el mayor porcentaje transcurrido corresponden a la dictadura), Chile experimentará una baja en la fecundidad. A modo de comparación; mientras Chile alcanzó a sólo 1,7%, la natalidad en el Perú es de 2,9%. En estas condiciones, el Perú aumentará su población en 12,7 millones de habitantes hasta el año 2000. Chile lo hará sólo en 4,2 millones.

La disminución de la natalidad puede deberse a muchas causas; pero si se conoce el criterio con que la Junta Militar fascista y la clase dominante catalogan a los hombres, con un espíritu mercantilista-racista en que sólo tienen cabida "los hombres de empresa" y la forma en que han aplicado su política económica, no es de extrañarse de esta situación. En otra ocasión hablamos de la sistemática acción para exterminar fisiológicamente a la clase obrera y dejarla reducida a su mínima expresión. En embargo, entonces carecíamos de antecedentes como el que ahora señalamos. Ahora ya no cabe la menor duda: la clase trabajadora chilena y el Pueblo en general están siendo diezmados paulatinamente.

La baja fecundidad tiene su principal aliado en la desnutrición, los problemas económicos agudos que enfrentan los hogares, la falta de trabajo, la privatización de los servicios de maternidad y el éxodo sin precedentes, en especial de la juventud, que ha experimentado Chile a causa de las persecuciones, la tortura y la falta de expectativas.

Equilibrio de la balanza de pagos. Para la Junta Militar fascista todo se reduce al equilibrio de la balanza de pagos. Esto, naturalmente, como siempre en la apariencia, pues en la realidad ese supuesto equilibrio le importa poco si se trata de abastecer de artículos suntuarios y automóviles a los privilegiados del régimen. Veamos. Oficialmente en 1977, las exportaciones (no cobre); es decir, lo que se ha dado en llamar exportaciones no tradicionales, aunque dichas exportaciones se hallan estado haciéndose desde el siglo pasado, alcanzaron a US\$ 925 millones (En 1976 esa cifra fue de US\$ 876 millones). En cambio las importaciones (suntuarios, automóviles, whisky) totalizaron 2,258 millones. En 1976, la suma fue de US\$ 1,683 millones). En consecuencia, entre lo que exportamos y lo que importamos (no cobre) hay un diferencia en contra de nada menos que 1,333 millones de dólares. En consecuencia, una serie de productos

de exportación tradicionales experimentaron bajas sustanciales, lo cual necesariamente tiene que afectar la capacidad económica del país. La producción de salitre fue 10,4% menos que la de 1976. La producción de hierro bajó en promedio un 20% menos que en 1976. La producción de petróleo bajó de 1,220,500 mts cúbicos de Enero a Nov 1976 a 1,043,300 mts cúbicos en 1977. El gas natural bajó en 3,7%. Todas las cifras son datos oficiales (El Mercurio 15/1/78). En los cuatro años de Gobierno de la Junta Militar fascista, las tasas de inversión se han mantenido por debajo de la inversión histórica en Chile.

Ahora bien, jamás el Gobierno de la Junta Militar fascista ha explicado como realmente se pagan esas importaciones de suntuarios que el país soporta en este instante. Indirectamente quiere hacer creer a la población que lo financian las exportaciones no tradicionales, de ahí la gran publicidad que se les hace. Pero ocurre, como hemos visto, que se importa casi el doble de lo que se exporta; es decir, también el cobre esta atendiendo la importación de los suntuarios en Chile.

El otro aspecto que cabría considerar es ver como se compece esta libertad de importación indiscriminada con las necesidades y capacidad real del país en cuanto a las demandas de desarrollo: maquinarias, bienes de capital, tecnología. En el chorro de importaciones que atochan las aduanas, resulta un milagro hallar un tractor, una motobomba o una sierra.

Un hecho inaudito. El Ministro de Obras Públicas, Hugo León Fuehma, declaró: "La verdad es que en el año 1975 - a partir de Abril- comenzó a pararse el Ministerio y se mantuvo paralizado hasta Agosto de 1976" (El Mercurio 4/3/78). La justificación del Ministro para esta paralización es digna de Ripley; dijo: " para poner orden en la organización interna del Ministerio". Algo así como decir: "Se paraliza este hospital para poner en orden la contabilidad". Oficialmente, por dos años, 75/76, en Chile no se han construido ni reparado caminos, puentes, arreglado las líneas de ferrocarril, tranques, silos, edificios, viviendas.

La desnutrición. En términos de vagancia infantil, desnutrición crónica, mortalidad y enfermedades diversas, la miseria que soporta en estos momentos la clase trabajadora chilena no tiene parangón. Sabemos de sobra que en el régimen capitalista esta situación es habitual, pero jamás llegó al grado que ha alcanzado hoy en Chile.

Según Carabineros, en 1977 recogió a 30,653 niños vagos. Un 43% de esos niños mostraba una desnutrición profunda. Cabe preguntarse, de quienes son esos niños. De la clase capitalista o de la clase trabajadora. Como justificar honestamente la política de libre internación de suntuarios para un grupo de privilegiados con una vagancia oficial de 30,653 niños entre 2 y 14 años.

Pero, entonces, es que el Gobierno de la Junta Militar fascista no ha hecho algo bueno. ¡NO! No lo ha hecho para la clase trabajadora: obreros, campesinos, empleados y profesionales medianos y pequeños. Sólo un cambio fundamental en la estructura del Gobierno, que abandone el régimen económico capitalista fomentador de la usura, la especulación y la explotación humana y de paso a una economía socialista beneficiará al trabajador y lo sacará de la miseria física, moral y cultural en que se halla. La Junta Militar fascista favorece sólo a un pequeño grupo de privilegiados y al imperialismo.
